

Boletín No. 5

OBSERVATORIO COLOMBIANO DE TRATADOS COMERCIALES (OCTC)



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



**Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales**



**Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales**

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS,
ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES**

Álvaro Luis Mercado Suárez
Decano- coinvestigador del OCTC

**OBSERVATORIO COLOMBIANO
DE TRATADOS COMERCIALES (OCTC)**

DIRECTORA

Jenny Paola Danna-Buitrago

CO-INVESTIGADORES

Fanny Puentes Buitrago
Melva Inés Gómez Caicedo
Pedro Nel Páez Pérez

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN

Ana Margarita Fernández de Castro Peñaranda
Alexander Beltrán Aguilera

COMITÉ EDITORIAL

Jenny Paola Danna-Buitrago
Álvaro Luis Mercado Suárez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

María Fernanda Avella Castillo
Dirección de Comunicaciones

ISSN: 2539-1496

**Fecha de publicación: Diciembre de 2018
Bogotá D.C.- Colombia**

CONTENIDO

Presentación	4
Acerca de nosotros	5
Nuestro equipo de trabajo	6
Estudio reciente del Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales: "La Alianza del Pacífico+4 y la especialización regional de Colombia: una aproximación desde las ventajas comparativas"	10
Grupo de investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable reconocido en el ranking ASC-Sapiens Research 2018 por estrategias pedagógicas para el fomento de la Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI)	13
Convenio marco interinstitucional para prácticas de estudiantes suscrito entre la Fundación Universitaria Los Libertadores y la Asociación Nacional de Comercio Exterior (ANALDEX)	15

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

La relación: Rusia - América Latina, entre el pragmatismo económico y la configuración de un mundo multipolar y balanceado. <i>Por: Manuel Antonio Mejía Bolaños y Adriana Marcela Vargas Montes. Colombia</i>	18
América Latina ante la turbulencia del comercio mundial. <i>Por: Gustavo Guzmán Manrique. Colombia.</i>	22
The dynamics of Mexico's exports in NAFTA. <i>Por: Diana López Hernández y Mario Rojas Miranda. México.</i>	26

PANORAMA ECONÓMICO INTERNACIONAL

¿Geopolítica vs Geoeconomía? Las lógicas del poder en un mundo inestable. <i>Por: Elsa Llenderrozas. Argentina.</i>	32
La crisis venezolana y la integración económica binacional. <i>Por: Alejandro Gutiérrez S. Venezuela.</i>	34

COMPETITIVIDAD REGIONAL Y COMERCIO INTERNACIONAL

La competitividad nacional y local entre el riesgo del descarrilamiento o la conducción segura al crecimiento. <i>Por: Moisés Edgardo Meriño Polo. Colombia.</i>	38
Risaralda competitiva. <i>Por: John Jaime Jiménez Sepúlveda. Colombia.</i>	40





PRESENTACIÓN

Desde el Observatorio Colombiano de tratados Comerciales (OCTC) nos complacemos en presentarles la quinta edición de nuestro boletín semestral. En él se materializa el exhaustivo trabajo de nuestro equipo, quienes propenden por presentarles información actualizada y de interés en torno a temas relacionados con el comercio internacional, la integración económica, la competitividad regional, el desarrollo sostenible, la nueva configuración de las relaciones internacionales, entre otros. Bajo estos enfoques, el boletín No. 5 les ofrece una serie de artículos de investigación y reflexiones elaboradas por investigadores de la Fundación Universitaria Los Libertadores e investigadores invitados de diferentes instituciones de educación superior de América Latina.

En este sentido, este boletín ha sido organizado en tres grandes secciones. En la primera se presentan artículos de investigación en temas relacionados con el comercio internacional. En la segunda, encontrarán notas sobre el panorama económico internacional. Por último, en la tercera sección se presentan algunas reflexiones sobre competitividad regional.

En esta oportunidad queremos agradecer a Elsa Llenderrozas, Directora de la carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires- Argentina; a Alejandro Gutiérrez, docente e investigador de la Universidad de Los Andes- Venezuela; a Mario Rojas Miranda, docente e investigador de la Universidad del Itsmo- México, a Diana López Hernández, docente e investigadora de la Universidad Nacional Autó-

noma de México, a Manuel Antonio Mejía Bolaños, docente catedrático de la Fundación Universitaria Los Libertadores; a Adriana Marcela Vargas Montes, docente universitaria e instructora del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA); a Gustavo Guzmán Manrique, docente e investigador de la Universidad del Rosario-Colombia; a Moisés Edgardo Meriño Polo, docente de la Fundación Universitaria Los Libertadores-Colombia y a John Jaime Jiménez Sepúlveda, presidente ejecutivo de la Cámara de Comercio de Dosquebradas- Colombia, por su valiosa participación en esta edición del boletín.

En esta edición seguimos fortaleciendo nuestras secciones para que puedas disponer de información pertinente y actualizada:

1. Investigadores nacionales e internacionales invitados.

2. Artículos y notas sobre el panorama económico internacional.

3. Enfoque regional que acerca al OCTC a las dinámicas de comercio exterior desde una óptica departamental.

ACERCA DE NOSOTROS

El **OBSERVATORIO COLOMBIANO DE TRATADOS COMERCIALES (OCTC)** fue creado en el 2014 bajo la necesidad de analizar la integración económica de Colombia en el marco de los acuerdos comerciales suscritos. Este surge del trabajo conjunto entre la Línea de Investigación Institucional en Globalización y Desarrollo Sostenible (GDS), dirigida por Jenny Paola Danna-Buitrago y la Facultad de Ciencias Económicas y Contables de la Fundación Universitaria Los Libertadores, en cabeza de Álvaro Luis Mercado Suárez.

Objetivo general del OCTC

Proveer información sobre la economía colombiana a diferentes niveles (empresarial, sectorial, regional, departamental y nacional), en relación a los países con los que Colombia tiene acuerdos comerciales suscritos o en proceso de negociación, a partir de la cual los principales actores (gobierno, gremios, empresas, comunidad académica) definan estrategias, basen sus decisiones y fundamenten sus estudios.

Objetivos específicos

- Medir la competitividad de los sectores designados como estratégicos por las entidades gubernamentales, mediante la utilización de indicadores sintéticos tales como el de Ventajas Comparativas Reveladas.
- Medir los efectos en términos socioeconómicos (balanza comercial, empleo, producción, precios), mediante modelos de tipo gravitacional, econométricos y de equilibrio general, entre otros.
- Generar informes de coyuntura, boletines y bases de datos sobre comercio internacional.
- Identificar las zonas óptimas de competitividad por sector, productos o rama de actividad, con el fin de proponer un direccionamiento estratégico para futuros acuerdos comerciales que podrían ser negociados.

Misión

El Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales (OCTC) es una unidad de investigación que direcciona sus esfuerzos en solventar los cuestionamientos que genera el intercambio de bienes y servicios y la movilidad de factores a la luz de los tratados de libre comercio y demás acuerdos comerciales celebrados por Colombia y/o en proceso de negociación.

Visión

Posicionarnos al 2020 como referente nacional en el análisis y generación de conocimiento sobre la inserción económica internacional de Colombia que sirvan para la elaboración de planes, proyectos y políticas, tanto públicos como privados encaminados al aprovechamiento de los beneficios del libre comercio.



NUESTRO EQUIPO DE TRABAJO



Jenny Paola Danna-Buitrago

Directora e Investigadora Principal del OCTC.

Directora de Línea de Investigación Institucional en Globalización y Desarrollo Sostenible.

Directora del Grupo de Investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable.

Formación académica

PhD en Ciencias Económicas de la Université de Grenoble (Francia). Magíster en Economía y Gestión mención "Economía Internacional y Estrategias de Actores (EISA)" con especialidad en Economía y Políticas Internacionales de la Université Pierre Mendès France (Francia). Especialista en importaciones y exportaciones de la Universidad del Tolima (Colombia). Profesional en Lenguas Extranjeras y Negocios Internacionales de la Universidad del Tolima (Colombia).

Principales publicaciones

Danna-Buitrago, J. (2017). La alianza del pacífico+4 y la especialización regional de Colombia: Una aproximación desde las ventajas comparativas. Cuadernos de administración, 30(55), 163 -192.

Stellian, R. & Danna-Buitrago, J. (2017). Competitividad de los productos agropecuarios colombianos en el marco del tratado de libre comercio con Estados Unidos: Análisis de las ventajas comparativas. Revista de la CEPAL. (122), 139-163.

Stellian, R. & Danna-Buitrago, J. (2017). Les modèles macroéconomiques multi-agents: la piste de l'approche monétaire. Quadrature, (105), 11 - 35.

Páez, P., Jiménez, W. & Danna-Buitrago, J. (2017). Necesidades humanas y política social. Revista Republicana, 131-158.

Danna-Buitrago, J., Stellian, R., Mercado Suárez, A., & Páez Pérez, P. (2017). Análisis retrospectivo de la integración internacional del sector manufacturero colombiano en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Colombia, Bogotá: Fundación Universitaria los Libertadores.



Álvaro Luis Mercado Suárez

Investigador principal del OCTC.

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Formación académica

Magíster en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio, Universidad Autónoma de Manizales. Economista con énfasis en Economía Internacional de la Universidad del Magdalena, Santa Marta; cuenta con Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Salamanca (España).

Principales publicaciones

Danna-Buitrago, J., Stellan, R., Mercado Suárez, A., & Páez Pérez, P. (2017). *Análisis retrospectivo de la integración internacional del sector manufacturero colombiano en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos*. Colombia, Bogotá: Fundación Universitaria los Libertadores.

Mercado S., A. (2014). Políticas de acceso de la población vulnerable a la educación superior, una visión desde la experiencia de la Universidad del Magdalena. *Revista Clío América*, 8, 8 - 21.

Mercado S., A. (2008). Turismo: Promesa de desarrollo económico en la ciudad. *Revista Cámara Abierta*. 20, 20 - 21.

Co-investigadores



Pedro Nel Páez Pérez

Co-investigador interno del OCTC.

Docente de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables.

Formación académica

Post-doctor de la Universidad Libre de Ámsterdam. PhD en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Ciencias Económicas. Economista. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.

Principales publicaciones

Páez, P., Jiménez, W. & Danna-Buitrago, J. (2017). Necesidades humanas y política social. *Revista Republicana*, 131-158.

Danna-Buitrago, J., Stellan, R., Mercado Suárez, A., & Páez Pérez, P. (2017). *Análisis retrospectivo de la integración internacional del sector manufacturero colombiano en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos*. Colombia, Bogotá: Fundación Universitaria los Libertadores.

Páez P, P; Sánchez, G. & Sáenz, J. (2014). Concentración de la industria manufacturera en Colombia: Una aproximación a partir del índice de Herfindahl-Hirschman. *Diálogos de saberes*. 1 (40), 115 - 138.



Melva Inés Gómez Caicedo

Co-investigadora interna del OCTC.

Docente de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables.

Formación académica

Candidata a Doctora en Gestión Pública y Política Social de la Universidad Baja California. Magister en Dirección de Empresas de la Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología de Panamá. Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos. Economista egresada de la Universidad de la Salle.

Principales publicaciones

Gómez, M., Alarcón, N. & Stellian, R. (2016). Perfil competitivo de empresas de tercerización de procesos de Bogotá: análisis de componentes principales. *Ad-Minister Revista Escuela De Administración*, 29, 101 - 120.

Gómez, M. & Alarcón, N. (2015). Políticas empresariales Enfocadas al Cuidado del Medio Ambiente, una Visión desde el Modelo de Indicadores de Gestión Sostenible y Asociatividad -MIGSA-. *Revista Dialéctica Libertadora*. 8, 148 - 158.



Fanny Puentes Buitrago

Co-Investigadora interna del OCTC.

Profesora tiempo completo del Centro de Emprendimiento e Innovación.

Formación académica

Magíster en economía. Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos de la Universidad Católica de Colombia. Administradora de Empresas de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD de Bogotá.

Principales publicaciones

Puentes, F. (2016). *Gestión del Talento Humano: Enfoques y Modelos*. Colombia, Medellín: Corporación Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo.



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales



Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales

¿Qué hacemos?

1



Artículos y libros resultados de investigación.

2



Informes de coyuntura económica.

3



Boletines semestrales.

4



Conferencias, seminarios y foros.

5



Bases de datos de comercio Internacional.

Disponibles en: <http://www.ulibertadores.edu.co/facultad-ciencias-economicas-administrativas-contables/observatorio-tratados-comerciales/>



Estudio reciente del Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales: “La Alianza del Pacífico+4 y la especialización regional de Colombia: una aproximación desde las ventajas comparativas”

El Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales (OCTC) se complace en presentarles su más reciente estudio publicado en la edición No. 55 de la Revista Cuadernos de Administración de la Pontificia Universidad Javeriana, indexada con categoría Q4 según Scimago. El artículo titulado: “La Alianza del Pacífico+4 y la especialización regional de Colombia: una aproximación desde las ventajas comparativas” es de la autoría de la doctora Jenny Paola Danna-Buitrago, nuestra directora, quien a su vez lidera la Línea de Investigación Institucional Globalización y Desarrollo Sostenible y el Grupo de Investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

¿Cuál sería el impacto de la transición de la Alianza del Pacífico a la Alianza del Pacífico+4 sobre la especialización regional en Colombia? Es uno de los interrogantes planteados en este artículo en el cual la autora revela las ventajas comparativas para 255 categorías de la nomenclatura CUCI Rev.

3 de productos colombianos en dos zonas de intercambios: la Alianza del Pacífico (AP) y la Alianza del Pacífico+4 (AP+4) mediante el indicador VCR en términos de Contribución al Saldo Comercial (CSC) del Centre d’Etudes Prospectives et d’Informations Internationales (CEPII). La literatura existente no incluye trabajos que estudien el impacto de la conformación de la Alianza del Pacífico+4 sobre la especialización regional de Colombia; por tal motivo, esta investigación procura llenar ese vacío dando respuesta al interrogante inicialmente planteado. Asimismo, pretende aportar lineamientos metodológicos útiles para analizar la integración de un país a los flujos comerciales Internacionales.

Es importante resaltar que el trabajo realizado por Danna-Buitrago representa un aporte valioso para la comunidad académica y para los participantes en las negociaciones del AP+4, por las siguientes razones: primero, permite llenar un vacío en la literatura disponible sobre este tema; segundo, el método empleado para esta investigación es el más adecuado, según el criterio de la estacionaridad tendencial en el tiempo de las ventajas comparativas; tercero, por la pertinencia de la temática analizada en el marco de las actuales negociaciones de la Alianza del Pacífico+4. En virtud de lo anterior, en este escrito constituye una investigación novedosa alrededor de este tema.

Asimismo, aporta información valiosa para los lectores respecto a cómo la extensión de la AP a Australia, Canadá, Nueva Zelandia y Singapur afectaría la especialización regional de Colombia convirtiéndose

en un insumo para la toma de decisiones por parte de los participantes de las negociaciones actuales que pretenden extender la Alianza del Pacífico a un mayor número de socios comerciales. En el artículo encuentran información valiosa para que el grupo negociador de este acuerdo pueda obtener derogaciones (provisionales) en el caso de los productos que representan amenazas para Colombia; así como una liberalización máxima para los productos que constituyen oportunidades.

Como resultado general de esta investigación se encuentran más amenazas que oportunidades para Colombia con la suscripción de la AP+4. Asimismo, se señala que las oportunidades y las amenazas están concentradas a nivel de los Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material, así como a nivel de la maquinaria y equipo de transporte. En el caso de las amenazas, estas se concentran igualmente a nivel de los Productos alimenticios y animales vivos.

El artículo completo y el listado de productos que tienen oportunidades y amenazas para Colombia en el marco del AP+4 pueden ser consultados en el siguiente enlace:

<http://www.ulibertadores.edu.co/facultad-ciencias-economicas-administrativas-contables/observatorio-tratados-comerciales/articulos-de-investigacion/alianza-pacifico4-especializacion-regional-colombia/>





LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales

La Línea de Investigación Institucional Globalización y Desarrollo Sostenible

Te invita a conocer el último estudio del OCTC

“La Alianza del Pacífico+4 y la especialización regional de Colombia: Una aproximación desde las ventajas comparativas”

Realizado por
PhD. Jenny Paola Danna-Buitrago
Directora del Observatorio

Publicado en la **Revista Cuadernos de Administración**
Pontificia Universidad Javeriana
Edición No. 55. Categoría Q4

Conócelo aquí ►



Grupo de investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable reconocido en el ranking ASC-Sapiens Research 2018 por estrategias pedagógicas para el fomento de la Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI)

El Sapiens Research le otorgó un importante reconocimiento al Grupo de investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable de la Fundación Universitaria Los Libertadores, como uno de los mejores grupos ASC-2018.

Los líderes del Grupo de Investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable (REAC), anteriormente Reflexión Económica y Contable (REC), la doctora Jenny Paola Danna-Buitrago y el magíster Álvaro Luis Mercado Suárez se manifestaron orgullosos por el reconocimiento otorgado por el *Sapiens Research*, en el cual destacan al REAC como uno de los mejores grupos ASC-2018, según el reporte de la medición que esta entidad realiza con los 4.300 grupos de investigación colombianos avalados por Colciencias.

Este reconocimiento otorgado al grupo de investigación ratifica el compromiso de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables en la formación del recurso humano, la apropiación

social del conocimiento, el desarrollo de productos de nuevo conocimiento, especialmente artículos publicados en revistas indexadas y libros resultados de investigación. De igual manera, estos logros demuestran el trabajo de nuestros docentes e investigadores en relación al fomento de las actividades investigativas dentro de la institución, enmarcadas en los proyectos adscritos a la Línea de Investigación Institucional en Globalización y Desarrollo Sostenible liderada por la doctora Jenny Paola Danna-Buitrago.

Respecto al *Sapiens Research*, es una firma de consultoría constituida legalmente en Colombia con una trayectoria de más de quince años, en los cuales se ha destacado por sus publicaciones de distintos tipos de estudios, reportes y clasificaciones derivados del análisis sobre las dinámicas de la educación e investigación de las instituciones de educación media y superior del país. El reconocimiento otorgado a los grupos de investigación colombianos como Mejores Grupos ASC, es una clasificación de grupos de investigación, que se deriva del Ranking ASC-Sapiens, dentro de cuatro categorías: Participación de la ciudadanía en ciencia, tecnología e innovación (PCI), Estrategias pedagógicas para el fomento de la ciencia, tecnología e innovación (EPF), Comunicación social del conocimiento (CCO) y Circulación de conocimiento especializado (CCE).

El reconocimiento que hace este año el Sapiens Research al Grupo Reflexión Económica, Administrativa y Contable entra en la categoría de estrategias pedagógicas para el fomento de la Ciencia, Tecnología e Innovación (EPF). Conozca la clasificación en el siguiente enlace: <https://www.srg.com.co/Masc.php>



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

Grupo de Investigación Reflexión Económica, Administrativa y Contable

Categoría B de Colciencias

Líderes: Jenny Paola Danna-Buitrago y
Álvaro Luis Mercado Suarez

▶ Líneas de Investigación:

- Economía internacional y Comercio
- Competitividad
- Pobreza, crecimiento y desarrollo
- Economía ambiental y desarrollo sostenible
- Pedagogía y educación ambiental
- Turismo sostenible
- Logística y Cadena de Abastecimiento
- Aseguramiento y control
- Pensamiento Contable
- Gestión financiera

Nuestra meta para el año
2019 es ascender
a la **categoría A** de
Colciencias



Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales

Para mayor información:

jenny.danna@libertadores.edu.co

observatorio.tlc@libertadores.edu.co

alvaro.mercado@libertadores.edu.co



Convenio marco interinstitucional para prácticas de estudiantes suscrito entre la Fundación Universitaria los Libertadores y la Asociación Nacional de Comercio Exterior (ANALDEX)

El 6 de junio del año 2018, se llevó a cabo la firma del convenio marco interinstitucional para prácticas de estudiantes, formalizando los compromisos acordados en las reuniones realizadas en meses anteriores entre la Asociación Nacional de Comercio Exterior - ANALDEX, el Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales (OCTC) y la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Fundación Universitaria los Libertadores.

Este convenio cuenta con una vigencia de cinco años, en los cuales se generará un espacio instructivo de observación e intervención profesional al interior de la asociación ANALDEX, donde los estudiantes de la Fundación Universitaria los Libertadores tendrán la oportunidad de realizar sus prácticas profesionales y aplicar los conocimientos, valores y destrezas que

han adquirido en su formación académica. En este sentido, ANALDEX se comprometió con la institución a vincular como practicantes a aquellos estudiantes de la Fundación Universitaria los Libertadores que cursen últimos semestres y cumplan con los requisitos establecidos por esta entidad.

Este convenio beneficiará tanto a los estudiantes de los diferentes programas de pregrado y posgrado ofrecidos por la universidad como a los empleados de las empresas afiliadas a ANALDEX, quienes tendrán la posibilidad de iniciar estudios en programas de educación continuada, pregrado y posgrado ofrecidos en la Fundación Universitaria Los Libertadores, teniendo en cuenta los beneficios establecidos en este convenio.

De igual manera, este convenio propende por aunar esfuerzos para la realización de investigaciones conjuntas entre el Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales y ANALDEX, en especial, en cuanto a la elaboración de boletines, informes de coyuntura y realización de eventos sobre comercio exterior.

El Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales y la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Fundación Universitaria los Libertadores celebran la firma de este nuevo convenio ratificando su compromiso con el establecimiento de alianzas con gremios e instituciones, que redunden en beneficios para toda la comunidad libertadora.



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS,
ADMINISTRATIVAS Y CONTABLES

Programas de Pregrado

Bogotá Presencial ACREDITADOS DE ALTA CALIDAD

- **Tecnología en Gestión Turística y Hotelera por Ciclos Propedéuticos** SNIES 101725
Res. 5449 del 18/05/2012 - Vig. 18/05/2019 - Alta Calidad: Res. 06546 del 18/04/2018 - Vig. 18/04/2024 - **Duración: 6 semestres.**
- **Administración Turística y Hotelera por Ciclos Propedéuticos** SNIES 13291
Res. 5451 del 18/05/2012 - Vig. 18/05/2019 - Alta Calidad: Res. 06547 del 18/04/2018 - Vig. 18/04/2024 - **Duración: 10 semestres.**
- **Economía** SNIES 52112
Res. 08928 del 31/05/2018 - Vig. 26/07/2023 - Alta Calidad: Res. 15265 del 26/07/2016 - Vig. 26/07/2020 - **Duración: 9 semestres.**
- **Contaduría Pública** SNIES 14237
Res. 08929 del 31/05/2018 - Vig. 30/08/2023 - Alta Calidad: Res. 17501 del 30/08/2016 - Vig. 30/08/2020 - **Duración: 9 semestres.**

Bogotá Presencial

- **Tecnología en Gestión Comercial y Financiera** SNIES 2677
Res. 4926 del 7/04/2014 - Vig. 7/04/2021 - **Duración: 6 semestres.**
- **Tecnología en Gestión Administrativa por Ciclos Propedéuticos** SNIES 102774
Res. 11932 del 5/09/2013 - Vig. 5/09/2020 - **Duración: 6 semestres.**
- **Administración de Empresas por Ciclos Propedéuticos** SNIES 14234
Res. 11931 del 5/09/2013 - Vig. 5/09/2020 - **Duración: 9 semestres.**

Bogotá Distancia

- **Administración de Empresas** SNIES 5094
Res. 13799 del 7/10/2013 - Vig. 7/10/2020
Centro Tutorial: Bogotá y Cartagena - **Duración: 9 semestres.**

Programas de Posgrado

Bogotá Especializaciones Presenciales

- **Logística Internacional** SNIES 103218
Res. 4923 del 7/04/2014 - Vig. 7/04/2021 - **Duración: 2 semestres.**
- **Mercadeo de Servicios Turísticos** SNIES 105186
Res. 000483 del 15/01/2016 - Vig. 15/01/2023 - **Duración: 2 semestres.**

Especializaciones Virtuales

- **Gerencia Estratégica de Pymes** SNIES 105301
Res. 02435 del 10/02/2016 - Vig. 10/02/2023 - **Duración: 4 trimestres/1 año.**





Artículos de investigación



La relación: Rusia – América Latina, entre el pragmatismo económico y la configuración de un mundo multipolar y balanceado

Manuel Antonio Mejía Bolaños¹

Docente Catedrático

*Fundación Universitaria Los Libertadores
Colombia*

Adriana Marcela Vargas Montes²

Instructora

*Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)
Colombia*

Para abordar las relaciones Rusia - América Latina, es preciso realizar una mirada histórica de la política exterior adoptada por la Federación Rusa, a partir de la caída de la URSS en 1990. Después de la caída la unión soviética y con la aparición de la Federación Rusa, es evidente que esta perdió fuerza en la esfera política y económica mundial, debido a las fuertes consecuencias de las políticas neoliberales implementadas en un modelo económico minado por la corrupción y el

clientelismo bajo la perestroika de Mijaíl Gorbachov, en este período la Federación Rusa pasó de ser una fuerza hegemónica en la esfera internacional en cuanto a lo militar y económico, a ser una fuerza débil caracterizada por la ausencia de autonomía y una baja participación en el concierto internacional como lo plantea (Davydov, 2014).

Este nuevo orden interno al que se enfrentó la Federación Rusa a principio de la década de los 90, sin duda provocó importantes cambios en la política exterior, a consecuencia de la fuerte crisis económica y social que enfrentaba internamente, esto los obligó a mirar más hacia dentro que hacia fuera, por lo tanto, se dio un periodo que para teóricos como (Davydov, 2010) se caracterizó por la ausencia de política exterior en relación con los vecinos de su exterior cercano y de su exterior lejano, generando un completo abandono con los aliados tradicionales de América Latina, África y Asia, pero teniendo grandes efectos en países como Cuba, a quien dejó en situación crítica al cortar la importante relación geoestratégica y económica que sostenía la isla con la URSS; pasó de ser considerado el principal socio económico, a un socio marginal en pocos años. Sin duda la política exterior de Boris Yeltsin cambió de enfoque, centrando su mirada en las relaciones de cooperación económica con Washington y con algunos aliados de EEUU en Europa, en detrimento de los vínculos con exiliados de la URSS.

Esta nueva postura en la política exterior de la Federación Rusa, es comprensible puesto que buscó generar espacios de confianza y de entendimiento con su principal enemigo de la guerra fría, y pretendía obtener cooperación en materia económica, que les permitiera una transición de un sistema socialista de economía centralizada anacrónica, que socavó la calidad de vida de la población, a un sistema democrático y de libre mercado que permitiera mejorar las

1 Economista de la Universidad del Magdalena, Magíster en Ciencia Política de la Universidad Católica de Colombia - Università Degli Studi di Salerno di Italia, Catedrático universidad Politécnico Granacolombiano, Catedrático Fundación Universitaria Libertadores e instructor SENA, e-mail: azmejia@gmail.com

2 Administradora de Empresas de la Fundación Universitaria Panamericana, Especialista en Docencia Universitaria, Magíster en Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia, docente universitario e Instructor SENA, e-mail: adrianamvm@gmail.com

condiciones de vida y el reconocimiento de los derechos humanos de la población.

Sin embargo, las políticas económicas y exteriores planteadas por Yeltsin, no dieron los resultados esperados, lo que generó en la población desconcierto y frustración con el nuevo modelo, que en 1998 los enfrentó a un default económico, y además permitió que EEUU como fuerza hegemónica mundial se aproximara a su exterior cercano, situación que sin duda empezó a generar en el pueblo ruso un sentido nacionalista de imperio anulado injustamente, permitiendo que emergieran voces pidiendo el:

(...) "restablecimiento de la dignidad nacional y del poderío del Estado «minimizado» por las reformas neoliberales, así como distanciamiento del poder estatal de los clanes oligárquicos. A partir de entonces comienza la paulatina estabilización política y económica. Rusia eleva su posición en la jerarquía mundial e ingresa en varias estructuras de regulación global y regional". (Davydov, 2014, p. 169).

Estas voces se encarnan a comienzo de siglo XXI en la figura de Vladimir Putin, quien pretendió recobrar el poder hegemónico del Imperio Ruso, presionado así, a un mundo multipolar y desafiando la unipolaridad mundial de los EEUU. En este orden, se dio un nuevo giro en la política exterior de la Federación Rusa, la cual priorizó su relación con su exterior cercano y su exterior lejano, como estrategia de posicionamiento geopolítico mundial, en el marco de un mundo multipolar. En este contexto, se realiza el análisis de la relación Rusia- América Latina.

Relación Rusia- América Latina

Esta relación se puede considerar multimodal y pragmática desde el ámbito geoestratégico y económico por la Federación Rusa, el cual:

(...) "lleva a cabo una política exterior dirigida hacia la formación de un sistema firme y estable de las relaciones internacionales a base de las normas universalmente reconocidas del derecho internacional y los principios de igualdad, respeto mutuo y la no intervención en los asuntos internos de Estados para garantizarle una seguridad sólida y equitativa a cada miembro de la comunidad internacional". (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 2016).

De esta manera, busca presionar la creación de un mundo multipolar, estable y balanceado o en equilibrio de fuerzas, basado en las normas internacionales y reguladas por el marco legal de la ONU.

Los países de América Latina en los cuales Rusia muestra un marcado interés y con quienes mantiene estrechas relaciones políticas y económicas son: Brasil, Argentina, Chile, Venezuela, México, Nicaragua y su antiguo amigo Cuba, (Boersner & Haluani, 2011). Este interés de Rusia en América Latina es evidente al analizar que de los años 2000 al 2014, se han realizado más de seis visitas del presidente ruso a estos territorios, generando acuerdos importantes en materia económica y de cooperación en asuntos políticos y militares.

En términos económicos Rusia se ha convertido en un proveedor importante de fertilizantes, productos de metalurgia ferrosa, equipo energético, helicópteros y armamento convencional para los países de América Latina, (Davydov, 2010). Sin embargo, la dinámica de las relaciones se profundiza al generar importantes inversiones directas de empresas rusas, en el sector minero-energético, con el acuerdo firmado entre: Petróleos de Venezuela (PDVSA) y el Consorcio Nacional Petrolero de Rusia (Gazprom y Lukoil). Este acuerdo prioriza la explotación de hidrocarburos del Bloque Junín 6, del cual se estima tener reservas aproximadas a 10.000 millones de barriles de petróleo, así como demás yacimientos en la Faja del Orinoco. "En el proyecto, PDVSA tendrá 60% y los rusos el 40% restante, con una inversión de unos 80 millones de dólares" (Boersner & Haluani, 2011, p. 18). Sumado a lo anterior, países como Argentina, Venezuela, Brasil y Ecuador, muestran un marcado interés en: construcción de centrales nucleares para la generación de energía, transportes aéreos, ferroviarios y telecomunicaciones espaciales.

Se ha pasado de una simple relación comercial, a la firma de acuerdos y proyectos de gran impacto, como los firmados entre la Federación Rusa y Cuba, Nicaragua, Argentina y Brasil, que:

(...) "contemplan obras de perforación profunda en la zona costera, construcción de un complejo multimodal de transporte en Cuba, suministro de maquinaria agrícola y obras infraestructurales en Nicaragua, y participación de Rusia en la ampliación de centrales

nucleares e hidroeléctricas en Argentina. Las negociaciones en Brasil abarcaron también la cooperación en el campo energético y la colaboración técnico-militar". (Davydov, 2014, p. 174).

En contraste, la relación económica de América Latina con la Federación Rusa, está centrada principalmente en la exportación de productos agroindustriales, que con seguridad permite el abastecimiento alimenticio, posterior a las sanciones unilaterales que EEUU, la Unión Europea, Canadá, y Australia, impusieron a partir del 7 de agosto de 2014, (Cue, 2014), convirtiendo los productos de estos países en el sustituto natural de los productos provenientes de los países sancionatorios y generando una oportunidad para obtener mayores ingresos a los países de América Latina, diversificando los socios comerciales; entendiendo que la Federación Rusa es un socio estratégico formador del BRICS (asociación económica-comercial de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que sin duda representa un acceso a nuevos capitales financieros internacionales.

Por otro lado, la cooperación técnico-militar entre América Latina y la Federación Rusa, está basada en acuerdos de ventas de armas, y transferencia tecnológica especialmente con Brasil, mientras que con Venezuela según (Boersner & Haluani, 2011), a nivel militar, existían acuerdos que:

(...) "ascendían en 2009 a alrededor de USD 4.400 millones en contratos de compraventa de armamento, a lo que se suman créditos de hasta USD 2.200 millones. Ya para 2005, Venezuela había ordenado 100.000 fusiles tipo Kalashnikov, 40 helicópteros de tipo Mi-24 y aviones de combate MiG 29 y Sukhoi 35. Al año siguiente, ante la restricción de ventas de armas estadounidenses al país sudamericano, Rusia se convirtió en su principal proveedor de instrumentos y equipos militares". (p. 18)

Estos acuerdos poseen un carácter meramente económico y no ideológico, que no intentan generar confrontación con ningún país de América Latina, pero posiblemente buscan garantizar posiciones geopolíticas en el extranjero cercano de EEUU y presionar así, un mundo multipolar, donde los estados del mundo sean actores decisivos en el concierto internacional, contrarrestando de esta manera la hegemonía económica y militar de EEUU.

El posicionamiento de la Federación Rusa en América Latina, se puede entender por el declive de la hegemonía de EEUU en este territorio, agravada por el trato hostil de Washington con algunos países de América Latina y la intervención en los asuntos internos de los países con posiciones anti imperialistas, mientras que Rusia ha basado su política exterior en la creación: "de un polo geopolítico que reivindica la defensa de la soberanía nacional contra las presiones externas, rechaza la imposición de un modelo único global y promueve un sistema alternativo de las relaciones internacionales, no necesariamente dominado por Estados Unidos" (Scocozza, 2017, p. 70), situación que genera un atractivo estratégico para los países de América Latina que buscan figurar en el concierto mundial.

Conclusiones

En términos generales, las evidentes relaciones económicas, políticas y militares de la Federación Rusa con América Latina, muestran una importante recomposición y posicionamiento estratégico de Rusia en la esfera mundial, utilizando lo que se denomina su lejano exterior, como un mecanismo de demostración de resurgimiento en un mundo multipolar.

En este orden hay que entender la actual relación de la Federación Rusa con América Latina, estrictamente bajo un marco pragmático, en términos de intereses socioeconómicos, tecno-industriales y geoestratégicos, que le brinda beneficios para su seguridad nacional y capacidad para presionar una recomposición de los equilibrios mundiales, que en el momento están concentrados en las políticas exteriores de Washington y de la Unión Europea, quienes han generado un ámbito bipolar excluyente, en el cual la Federación Rusa no pretende quedarse como expectante, sino, como un actor decisivo en la política internacional.

También es preciso entender que la política exterior de la Federación Rusa está basada en la restauración imperial hegemónica, que le permita incidir con fuerza en la esfera mundial, pero alejada de la ideología socialista de la URSS, por lo tanto, se esgrime que la postura de la relación con América Latina, es pragmática en lo económico y geoestratégico.

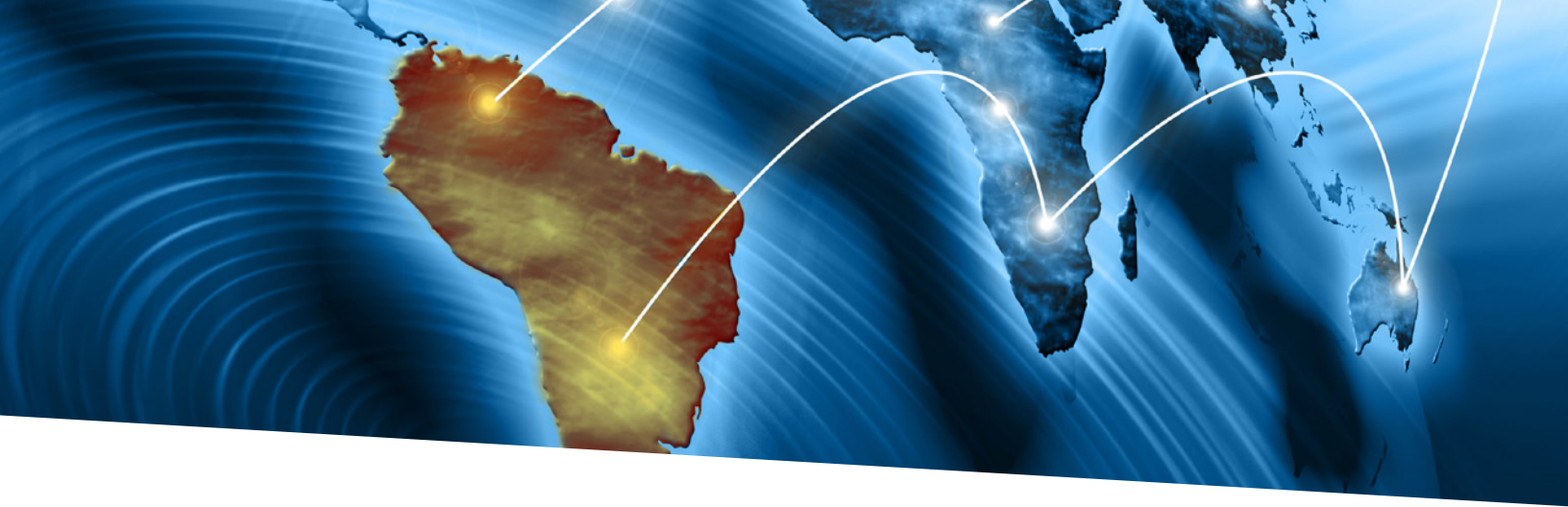
Por último, se puede decir que la relación Latino América - Federación Rusa, es un desafío directo a la mer-

mada fuerza hegemónica de EEUU en América Latina, la cual, en lo que va del siglo XXI, se ha convertido en hostil para algunos de estos países; y en consecuencia, le permite a la Federación Rusa un afianzamiento geopolítico y geoestratégico en América Latina, en contraposición a la injerencia de EEUU, en su exterior cercano. Mientras que, para América Latina, esta relación con la Federación Rusa, le permite sacar provecho económico y estratégico en la recomposición de fuerzas a nivel mundial, especialmente para Brasil, el cual pretende ser un actor decisivo a nivel regional y mundial en aspectos económicos, geopolíticos y militares.

Referencias bibliográficas

- Cue, A. (2014). La federación rusa y la crisis de Ucrania. *El Cotidiano*, (186), 89-96
- Davydov, V. M. (21 de marzo-abril de 2010). Rusia en América Latina (y viceversa). *Nueva Sociedad*, <http://nuso.org/articulo/rusia-en-america-latina-y-viceversa/>.
- Davydov, V. M. (2014). La política exterior desde Moscú Estrategias globales en tiempos de turbulencia. *Nueva Sociedad* No 253, 174.
- Boersner, A. & Haluani, M. (2011). Moscú mira hacia América Latina Estado de situación de la alianza ruso-venezolana. *Nueva Sociedad* No 236.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. (01 de diciembre de 2016). *Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia (aprobada por el presidente ruso, Vladimir Putin, el 30 de noviembre de 2016)*. Obtenido de http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptlCk6B6BZ29/content/id/2542248
- Scocozza, C. (2017). Una aproximación rusa al poder blando en el actual sistema internacional. *OASIS*, 25, 63-74. DOI: <https://doi.org/10.18601/16577558.n25.04>





América Latina ante la turbulencia del comercio mundial

Gustavo Guzmán Manrique

Docente

*Universidad del Rosario
Colombia*

Poder mundial y agrupaciones comerciales

El orden internacional del comercio vigente se ha construido a través del tiempo mediante acuerdos entre naciones. El multilateralismo toma fuerza a partir de la Conferencia de Bretton Woods de 1944 cuando se fueron creando instituciones y disciplinas casi universales que van desde códigos o lenguajes comunes como la nomenclatura o los INCOTERMS, hasta normas en las más diversas áreas relacionadas con el comercio y reducciones tarifarias. Todo ello con el propósito de facilitar los intercambios de bienes y servicios.

Impedir o restringir los intercambios es un contrasentido ante la teoría que el comercio genera riqueza y que además todas las naciones necesitan comerciar. Por esa razón los tratados de comercio buscan facilitarlos, lo que no evita restricciones necesarias para ejercer controles sanitarios, ambientales o de seguridad, pero esos controles están regulados para evitar que se usen con propósitos proteccionistas.

La dinámica de las relaciones internacionales incluye factores políticos que pueden alterar el curso deseado del comercio mundial. Los grandes temas de la

agenda están relacionados entre sí y la globalización del siglo XXI hace que todos los países se vean involucrados. Derechos humanos, ambiente, productos energéticos, demografía, tecnologías e investigación, entre otros, son aspectos que nos atañen con efecto en las economías del mundo. Por esa razón es necesario buscar consensos alrededor de ellos y conseguir acuerdos que logren los equilibrios para que el comercio fluya.

Los Estados son uno de los actores del orden mundial, pero no el único. Las transformaciones institucionales de la globalización dan espacio a Organismos Internacionales, compañías privadas, ONGs, otros actores no estatales y personas que ejercen poderes de mayor o menor magnitud en áreas específicas o transversales (Vieira, 2012). En el siglo XXI la soberanía no es tan absoluta como se quiso en el siglo XVII a partir de Westfalia, puesto que se comparte a través de organismos internacionales y los Estados se imponen límites y disciplinas mediante tratados internacionales. Es una manera de ceder parcialmente soberanía. Además, el mercado ejerce con frecuencia más poder que la voluntad de los Estados, de las compañías transnacionales y de otros actores.

Para incidir en el curso de los acontecimientos mundiales se necesita poder. Hay índices de poder mundial de los países que suman capacidades materiales, semi-materiales e inmateriales, donde una de las capacidades inmateriales es la pertenencia a agrupaciones regionales (Rocha y Morales, 2015). En esa misma dirección, la teoría de la integración económica se refiere al poder de negociación conjunta o “la conveniencia de formar unidades políticas amplias capaces de hacerse oír en el concierto internacional” (Petit Primera, JG, 2014), como una de las ventajas de las agrupaciones económico-comerciales. En

consecuencia, los países que no son potencia militar, económica, territorial o comercial, deben asociarse si quieren ser actores en el juego de la globalización.

Los grandes jugadores sacuden el orden del comercio internacional

La Unión Europea es el proceso de integración entre naciones más avanzado conocido. Lo vemos y analizamos como un mercado único. Desde que en junio de 2016 se votó en el Reino Unido su retiro de la Unión Europea, conocido como Brexit, hemos observado un proceso inédito y complejo, de naturaleza política y económica, para deshacer los lazos que unen a la quinta economía a nivel de países con la primera agrupación mundial. Esos lazos nacen de un tratado internacional y se deben deshacer por la misma vía a más tardar en 2019.

Al momento de escribir estas líneas, en agosto de 2018, aún caben todas las posibilidades en las negociaciones del Brexit. Desde la más remota de revertir la decisión de retiro, hasta la extrema de un divorcio total para dejar la relación entre el Reino Unido y la Unión Europea bajo las reglas de la OMC (Stratfor 2018, julio 30).

Queda en evidencia la complejidad política, normativa y económica de retirarse de la agrupación, en especial por la incertidumbre de los efectos de tal retiro. Efectos que no se limitan a las partes involucradas donde habrá impactos de difícil predicción en las corrientes comerciales de bienes, los servicios y las inversiones. De hecho ya hay un impacto en los agentes económicos que están a la espera de cuáles serían las nuevas reglas de una relación entre el Reino Unido y la Unión Europea, o deciden con la hipótesis del peor escenario posible.

El acuerdo de retiro a que se llegue también producirá efectos en todos los países que tengan vigentes tratados comerciales con la Unión Europea, porque deberán negociar con el Reino Unido todas las reglas para su relación comercial. Colateralmente, con la Unión Europea se deberá revisar también el reconocimiento de la acumulación en las reglas de origen, así como cláusulas de otras disciplinas comerciales en las que sea necesario aclarar la extensión de beneficios a bienes y servicios del Reino Unido.

Estados Unidos eligió como Presidente a Donald Trump en noviembre de 2016, tan solo cinco meses después del referendo del Brexit. Su plataforma política bajo el eslogan "make America great again" incluyó abiertamente medidas proteccionistas y revisión de tratados comerciales que ha venido cumpliendo al pie de la letra. Tanto las formas como el fondo de la política comercial del gobierno norteamericano chocan con el orden global, lo que no es un asunto menor tratándose de la primera economía del mundo.

El presidente Trump busca estimular la inversión en los Estados Unidos para generar empleo y equilibrar las balanzas comerciales de bienes que son negativas con sus principales socios comerciales. Para el efecto, sube aranceles, pide renegociar tratados comerciales y exige corregir comportamientos que considera injustos.

A China, su principal rival comercial, le han presentado seis propuestas: 1) Bajar el superávit con Estados Unidos en 200 billones de dólares para el año 2020; 2) Ceñirse a los compromisos en propiedad intelectual y suspender la piratería de tecnologías; 4) Reducir los aranceles a los niveles de Estados Unidos en productos no sensibles y eliminar las barreras no arancelarias; 5) Estados Unidos podrá restringir el acceso de inversionistas chinos en sectores estratégicos y China facilitará el acceso de inversionistas de Estados Unidos; y 6) No se controvertirá en la OMC el trato de Estados Unidos a China como economía de no-mercado.

En el NAFTA, Estados Unidos propuso a Canadá y México una regla de origen de contenido regional para el sector automotor del 80% con 50% de contenido estadounidense. Esta exigencia perturba la inserción en las cadenas globales de valor hasta de los propios fabricantes de autos en los Estados Unidos.

Estados Unidos promueve una revisión de la OMC, en especial del Órgano de Solución de Diferencias que es quizás uno de los instrumentos más eficaces de la organización y el único mecanismo multilateral donde los países pequeños pueden derrotar a los poderosos en contenciosos comerciales.

China adhirió a la OMC en diciembre de 2001 y ha enfrentado desde entonces 42 demandas en diversos

casos como impuestos a tecnologías, restricciones a vehículos y autopartes, subsidios y ayudas internas, inobservancia en propiedad intelectual, restricciones a servicios financieros y de entretenimiento, restricciones a exportaciones, a importaciones de productos agrícolas y confecciones, medidas de defensa comercial, entre otros.

Es normal que una economía grande y con presencia creciente en los mercados mundiales enfrente un buen número de controversias comerciales. Sin embargo, el proceso de asimilación de las reglas multilaterales por China ha sido ambiguo y complejo. Adicionalmente, el modelo de desarrollo chino ha sido una mezcla de planificación central con apertura progresiva a los capitales privados y a las reglas del mercado. De una competitividad inicial soportada en mano de obra barata y volumen, se ha evolucionado a una productividad basada en investigación y tecnologías de punta.

La iniciativa china One belt one road lanzada en 2013 busca asegurar el comercio de mercancías principalmente en los mercados de Asia, Europa y África mediante obras de infraestructura para el transporte, financiación de megaproyectos y de tecnologías blandas que contribuyan a la fluidez del comercio. La iniciativa se extiende en Latinoamérica con proyectos estratégicos de infraestructura como el tren bioceánico que conecta a Perú con el sur de Brasil pasando por Bolivia, y la adhesión de Panamá a One belt one road en 2017.

Europa, Estados Unidos y China nos muestran un escenario que se parece a las predicciones de Lesther Thurow en su libro Head to Head (1992) o La Guerra del siglo XXI, en donde plantea que la lucha en este siglo será por los mercados entre tres bloques económicos: América liderado por Estados Unidos, Europa, y Asia liderado por Japón; que las normas del GATT -hoy OMC- serán vulneradas y se dará paso a nuevas reglas del juego para el comercio.

Latinoamérica ante un inminente rediseño del orden comercial

Los movimientos simultáneos en el tiempo del Reino Unido y la Unión Europea, la guerra comercial planteada por Estados Unidos y las iniciativas de China para asegurar su comercio, nos dicen que estamos en pre-

sencia de un cisma en el orden del comercio mundial que probablemente conducirá a nuevos acuerdos en los que los grandes jugadores se sientan más cómodos. En estas condiciones, ¿Qué le espera a América Latina y cuál será su papel en la configuración de los ajustes a las reglas del comercio internacional?

Ningún país latinoamericano está en capacidad, por sí solo, de entrar en este juego de potencias para incidir en los resultados del nuevo orden que surgirá. Una alternativa es alinearse con alguno de los grandes actores. Por ejemplo, Canadá se ha alineado con la Unión Europea y ha invitado a Australia, Brasil, Chile, Japón, Kenya, México, Nueva Zelandia, Noruega, Singapur, Corea del Sur y Suiza para conversar sobre reformas a la OMC (Stratfor 2018, junio 27).

Otra alternativa es adquirir poder por la vía de consensos en la región para actuar en bloque con mayor capacidad de negociación. Esa posibilidad es difusa puesto que los únicos foros de diálogo político de Latinoamérica -Unasur y la CELAC- carecen de confiabilidad debido a su padrinazgo por parte del Socialismo del siglo XXI en decadencia. Las agrupaciones de integración subregionales están dispersas, carecen de suficiente solidez y su destreza para el logro de consensos políticos no es la mejor.

Pero América Latina está obligada a hacer los esfuerzos que lleven a puntos de encuentro en la región, si desea participar en las reformas que se avecinan. En la Alianza del Pacífico, el Mercosur y los países asociados a estos procesos pueden estar los elementos que den tracción a una posición regional que la convierta en un interlocutor válido. En la búsqueda de consensos es necesario tener un panorama más amplio y claro del momentum y plantear hipótesis de hacia dónde se dirigiría un nuevo orden del comercio internacional.

En esa dirección, conviene cuanto antes tratar de aterrizar los acontecimientos recientes que nos muestran el escenario de cambios inéditos aquí esbozado y nos dejan un grupo de interrogantes no exhaustivos para debatir y resolver, tales como:

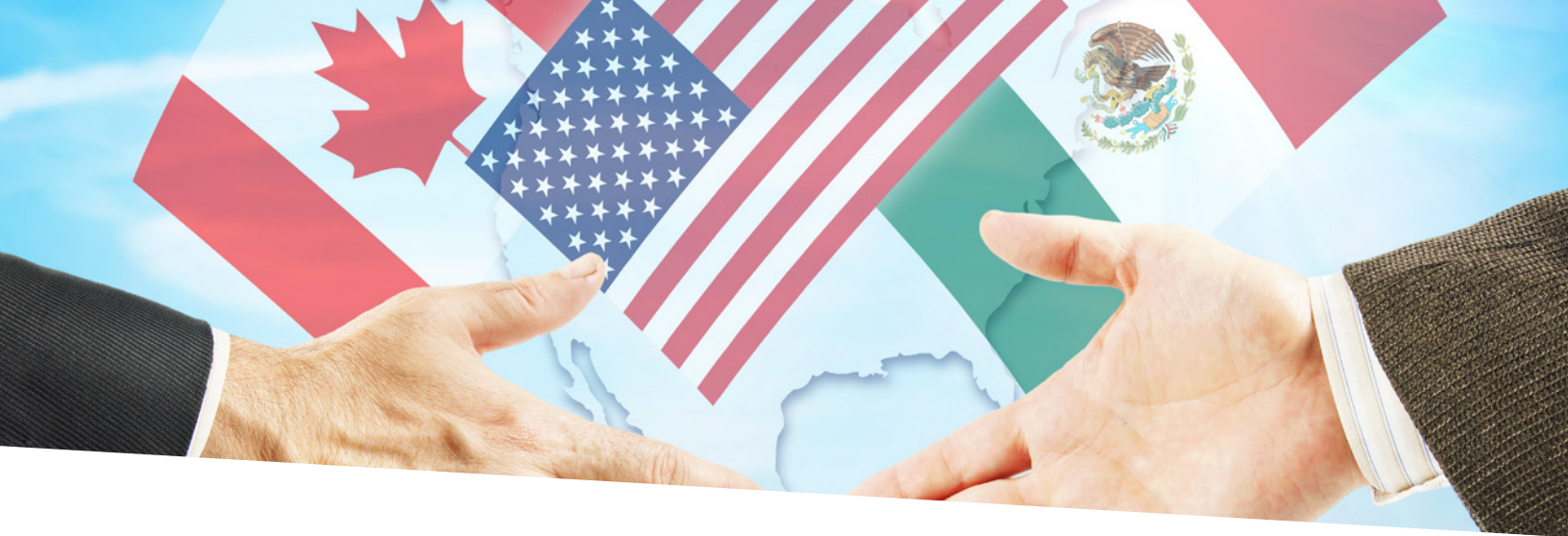
- ¿Conservará la Unión Europea su poder como bloque comercial y su atractivo como mercado? ¿La relación que surja del Brexit traerá una diáspora que debilite la unión, o servirá de lección que la cohesione?

- ¿Es el Brexit la expresión de una inconformidad o la intención del Reino Unido de retomar su papel de potencia mundial para moverse sin las ataduras de Bruselas y poder competir más ágilmente en la globalización?
- ¿Es la actitud del Presidente de los Estados Unidos frente al orden del comercio mundial una cuestión de estilo personal, o es la expresión de poderes más institucionales que consideran necesario introducir cambios profundos en las reglas del juego del multilateralismo y los TLCs, en la búsqueda de mayores equilibrios entre los grandes jugadores?
- ¿Es la iniciativa One belt one road y la defensa china del orden mundial una intención imperial de dominar el comercio global, o una necesidad vital de asegurar su abastecimiento de materias primas y alimentos?
- ¿Cuál es el inventario de principios, objetivos, instituciones, disciplinas y reglas del comercio internacional que no encajan en la globalización del siglo XXI y deben adaptarse a ella?

Referencias bibliográficas

- Petit, J. (2014). La teoría económica de la integración y sus principios fundamentales. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XX, núm. 1, pp. 137-162. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rocha, A. y Morales, D. (2015). Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico. *Geopolítica de la Alianza del Pacífico en América Latina, el continente americano y Asia Pacífico*. Pp. 105-122. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración -CESA-.
- Stratfor (2018, julio 27). Canada: Countries Invited to Meeting on WTO Reform.
- Stratfor (2018, julio 30). What if Brexit Happened Without an Exit Deal?
- Thurow, L. (1992). *La Guerra del siglo XXI (Head to Head)*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Vieira, E. (2012). La globalización en un mundo en transformación. *Transformaciones institucionales*. Pp. 199-249. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración -CESA-..0





The dynamics of Mexico's exports in NAFTA

Diana López Hernández

*Research-Professor of Economy
Universidad Nacional Autónoma de México
México*

Mario Rojas Miranda

*Research-Professor of Economy
Universidad del Istmo, Oaxaca
México*

Abstract

The Mexican economy began a broad process of transformation at the end of the 20th century. The commercial opening and the signature of NAFTA were the axis of the new growth model. The work shows that with the NAFTA there was a change in the structure and value of exports. Mexico went from exporting raw materials, such as oil and products from the countryside, to export manufactures and its value increased substantially. The above is corroborated by an analysis of the data on foreign sales from 1994-2017. The work is developed in three parts, the introduction, the methodology and the development. The paper closes with some final considerations.

Keywords: Mexico, NAFTA, exports

JEL classifications: F13, F14

Resumen

La economía mexicana inició un amplio proceso de transformación a finales del siglo XX. La apertura comercial y la firma del TLCAN fueron el eje del nuevo modelo de crecimiento. El trabajo muestra que con el TLCAN hubo un cambio en la estructura y el valor de las exportaciones. México pasó de exportar materias primas, como petróleo y productos del campo, para exportar manufacturas y se incrementó sustancialmente su valor. Mediante un análisis de los datos de las ventas al exterior de 1994-2017 se corrobora lo anterior. El trabajo se desarrolla en tres partes, la introducción, la metodología y el desarrollo. El trabajo cierra con algunas consideraciones finales.

Palabras clave: México, TLCAN, exportaciones

Clasificación JEL: F13, F14

Introduction

In the early eighties of the twentieth century the Mexican economy began a broad process of transformation. After the debt crisis of 1982, Mexico moved from a strategy of development and industrialization led by the State and supported by the substitution of imports, towards an externally oriented scheme in which manufacturing exports would play a leading role as a new engine of growth. Many reforms were carried out to fulfill the mission of modernizing Mexico. These reforms contrasted sharply with the direction that the country's development process had followed in the previous decades. In addition, high inflation was combated, the fiscal deficit was corrected and the intervention of the State in economic activity was reduced. The reforms sought to transform the structure of exports and convert the export sector of manufactures into the new engine of economic growth (Aspe, 1993; Cardero and Aroche, 2008).

The main features of the new strategy were: i) the redefinition of the role of the State in the economy, ii) the productive restructuring and iii) the transformation of an open, deregulated and market-oriented economy. The new postulates for the growth of the long-term economy are: the commercial opening, combined with the macroeconomic stability and the free market. A North American Free Trade Agreement (NAFTA) was signed between Canada, the United States (US) and Mexico, which entered into force on January 1, 1994. The process of opening and liberalizing the external sector favored the most efficient productive resources, generated greater productivity, facilitated the adoption of new technologies, increased capital accumulation and increased product growth (Cabrera and Rojas, 2006; Cabrera and López, 2008).

In the last three decades, Mexico has focused its efforts on two major issues: macroeconomic stability and trade liberalization. Mexico has become one of the medium-sized economies most open to trade and foreign investment. The work shows that with the NAFTA there was a change in the structure and value of exports. Mexico went from exporting raw materials, mainly oil, to exporting manufactures and its value increased substantially. The above is corroborated by an analysis of the data on foreign sales from 1994-2017. The paper is developed in three parts, the

introduction, the methodology and the development. The work finally closes with some final considerations.

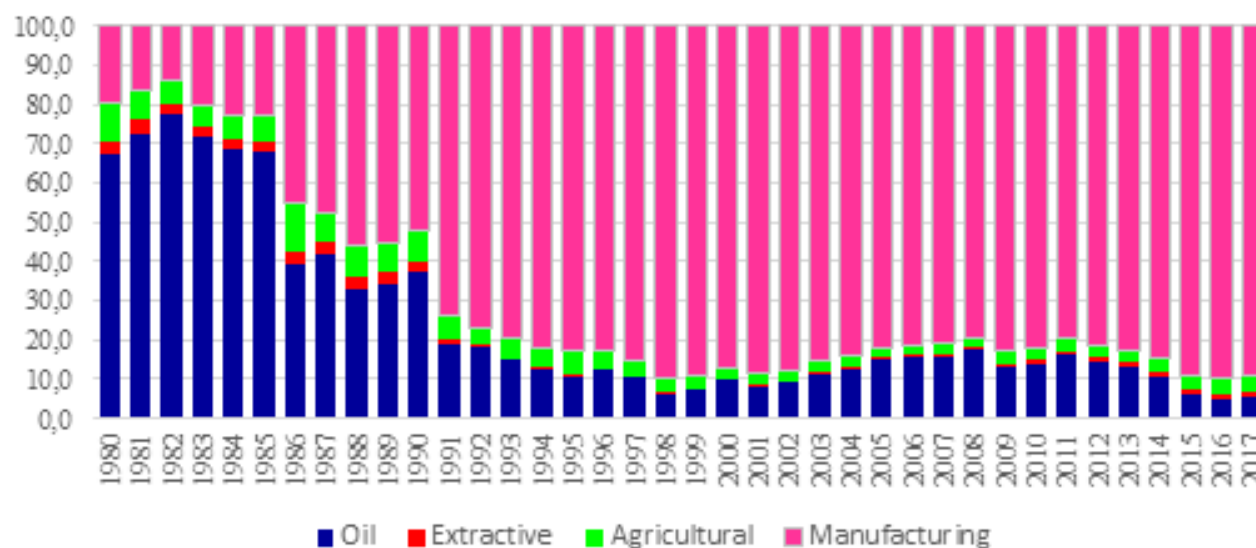
Methodology

Through a review of information from the Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI by its initials in Spanish) the structure of Mexican exports from 1983 to 2017 is analyzed, classified into: i) oil, ii) agricultural, iii) extractive and iv) manufacturing, which in together they represent 100 percent of Mexico's total sales. The average annual variation of exports classified in: i) total exports, ii) oil, iii) non-oil, iv) agricultural, v) extractive and vi) manufacturing is also obtained; for the following periods: a) 1983-1993, b) 1994-2017, c) 1995-2000, d) 2001-2017 and e) 1983-2017. Finally, the value of 1983-2017 exports classified in: i) manufactured goods and ii) non-manufactured goods, both represent total exports.

Development

In the last three decades, the structure of exports has changed considerably. In 2017, manufacturing exports represented 89.3% of total exports, four times more than in 1983 (in that year, 20.5% of the country's exports were manufactured products). In addition, this transformation occurs less than 10 years after the start of commercial opening. In 1991 74% of exports came from the manufacturing industry, a trend that was consolidated (but not initiated) with the entry into force of NAFTA. In 1994, the percentage of participation increased by 82.7 percent. The productive restructuring undertaken in 1983 was transformed into an economy characterized by a pattern of commercial specialization based on primary products, towards an export economy of industrial goods with a higher degree of processing (see Figure 1).

Figure 1. Mexico: structure of exports, 1980-2017



Source: elaborated by us with information from INEGI (2018).

Exports register an important dynamism. Between 1983 and 2017, they increased 9.8% in annual average. The biggest boost came from manufacturing exports that grew at an average rate of 16.5% per year. However, the impact of NAFTA has not been as spectacular as expected. Between 1994 and 2017, total exports averaged 9.6% growth, while in the period 1983-1993 the average growth was 10.3%.

During NAFTA the average growth of Mexican exports has been slightly lower than in the previous decade. It is worth noting that this average is influenced by the decreases experienced by Mexican exports in 2001, 2009, 2015 and 2016 of -4.4, -21.2, -4.3 and -1.7%, respectively. However, if we consider only the period of greatest post-NAFTA dynamism, this is from 1995 to 2000, we observe that total exports grew by an average of 18.4% annually, 8.1 percentage points above the average for the period 1983-1993 (see Table 1).

Table 1. Mexico: export dynamics, 1983-2017
($\Delta\%$ annual average)

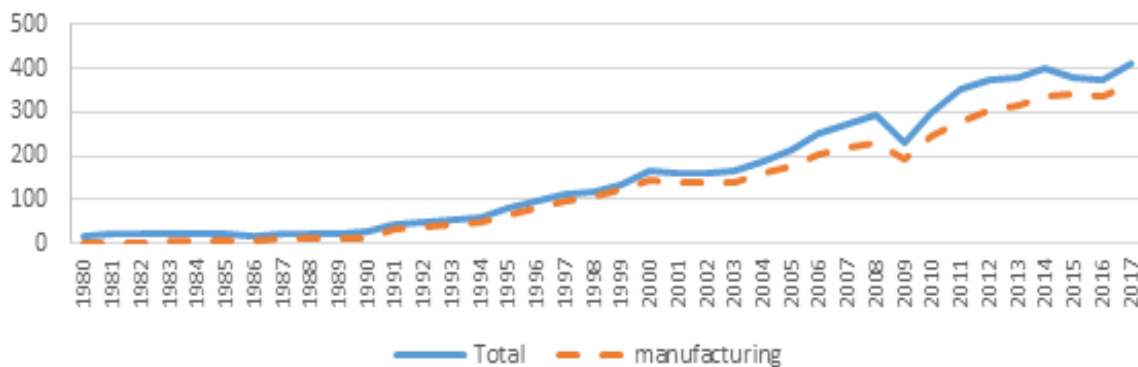
Period	Total	Oil	Non-oil	Agricultural	Extractive	Manufacturing
1983-1993	10.3	-2.9	25.1	9.6	-3.3	30.5
1994-2017	9.6	8.6	10.0	8.1	15.8	10.1
1995-2000	18.4	18.2	19.0	9.3	6.1	19.6
2001-2017	6.0	5.8	6.2	7.6	18.8	6.0
1983-2017	9.8	5.0	14.7	8.6	9.8	16.5

Source: elaborated by us with information from INEGI (2018).

The strong devaluation of the peso against the dollar in 1994 boosted the boom in exports, lowering them and consequently stimulating demand. In the same sense, the economic growth experienced by the United States (US) in that period, and the “one-time effect” (Casar and Ros, 2004: p.60) of NAFTA. However, this important export expansion found a strong limitation in the high concentration in a few industries and a sin-

gle destination market. In addition to the radical change in the productive structure, the value of exports multiplied more than 18 times, this went from 22 thousand of millions of dollars (TMD) in 1983 to 409 TMD in 2017. Moreover, manufacturing exports showed a surprising increase, from 4 TMD in 1983 to 364 TMD in 2017, multiplying its value by nearly 80 times.

Figure 2. Mexico: value of total exports and manufacturing, 1983-2017
(thousand millions of dollars)



Source: elaborated by us with information from INEGI (2018).

Exports increased their share of GDP almost three times, from 12% to more than 30% (35.6% of GDP in 2017). If imports are added, the Mexican opening coefficient went from 21.5 in 1983 to 72.1 in 2017. The destination of Mexican exports is also very concentrated. 80% of exports are directed to a single market, the US, even though Mexico has signed trade agreements with more than 40 countries. The concentration of Mexican exports to the North American market produces a greater economic linkage and synchronization of cycles. This situation causes the Mexican economy to be disproportionately sensitive to the vagaries of the US economy, as evidenced by the drop in Mexican exports during the 2009 economic crisis (Rojas, 2015).

Additionally, the export success has been accompanied by a greater growth of imports. Between 1983 and 2017, purchases abroad increased 46 times, going from 9 billion dollars to 420 million dollars, respectively. To meet the demand for exports, Mexico has had to raise the imported content of exports. The import of intermediate goods went from representing 60% in 1982 to 76.5% in 2017 of the total imported by

the country. While imports of capital goods were reduced from 30 to 10% in the same years and those of consumer goods increased from 10 to 13.6%, respectively. The export sector acts, mainly, as an enclave, contributing scarcely to the creation of added value, and domestic production is insufficient to satisfy domestic consumption. This has contributed to the disarticulation of the internal productive chains and the progressive separation of the export sector from the rest of the economy (Moreno-Brid, 2015).

Final considerations

The data analyzed in the previous paragraphs suggest a successful strategy of trade liberalization if one considers that Mexico went from exporting raw materials, such as oil and agricultural products, to export manufactures mostly of high and medium technology and the value of exports increased considerably. NAFTA has undoubtedly contributed to achieving both objectives. However, some effects of the export sector in the Mexican economy have not been as expected. While exports grow, on average, at a rate of 10% per year, the Gross Domestic Product (GDP) in



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

Línea de Investigación Institucional Globalización y Desarrollo Sostenible

Directora: Jenny Paola Danna-Buitrago

Te invitamos a vincular
tus proyectos
a nuestra línea de
investigación



**Observatorio Colombiano
de Tratados Comerciales**

Para mayor información:

jenny.danna@libertadores.edu.co

observatorio.tlc@libertadores.edu.co

alvaro.mercado@libertadores.edu.co

the last three decades has grown at a rate of 2.7% on an annual average and at 1.0% in per capita terms, below rate of population growth. Inadequate growth to generate the jobs and well-being that Mexicans demand.

References

- (1) Aspe, A. (1993). El camino mexicano de la transformación económica. Mexico City: Fondo de Cultura Económica.
- (2) Cabrera, C.J. and López, D. (2008), Gasto y Políticas públicas en el campo, Economía Informa, 350, 52-58.
- (3) Cabrera, C.J. and Rojas, M. (2006), Apertura y balanza comercial. En J. C. Adame (Coord.), Cambio estructural de la economía mexicana. Mexico City: Facultad de Economía, UNAM.
- (4) Cardero, M. E and F. Aroche (2008). Cambio estructural comandado por apertura comercial.
- (5) Casar, J. and Ros, J. (2004), ¿Por qué no crecemos?, Nexos, octubre, 57-64.
- (6) El caso de la economía mexicana, Estudios Económicos, 23(2), 203-252.
- (7) Instituto Nacional de Estadística y Geografía - INEGI (2018). Banco de Información Económica, consultado de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- (8) Rojas, M. (2015). EL debate de las causas de la crisis financiera de Estados Unidos del 2008. ¿Fue adecuada la respuesta del FED? Perspectivas, 9(1), 29-53.
- (9) Moreno-Brid, J.C. (2015). Cambio estructural para el crecimiento económico: grandes pendientes de la economía mexicana. En R. Cordera, (Coord.), Más allá de la crisis. El reclamo del desarrollo. Mexico City: Fondo de Cultura Económica.



Panorama económico internacional

“Panorama económico internacional” ofrece un análisis de los principales sucesos a nivel internacional que inciden en el comercio exterior colombiano desde las diferentes perspectivas de entidades líderes en comercio exterior.



¿Geopolítica vs. Geoeconomía? Las lógicas del poder en un mundo inestable

Elsa Llenderozas

*Directora de la Carrera de Ciencia Política
Universidad de Buenos Aires.
Argentina.*

La decisión del presidente Trump de elevar los aranceles a las importaciones chinas fue rápidamente calificada en los medios de comunicación como una declaración de “guerra comercial” al gigante asiático. Y como en todas las batallas la respuesta de Beijing no se hizo esperar. La incertidumbre afectó los mercados financieros y las cotizaciones en las bolsas de valores. El temor sobre el impacto potencial en el crecimiento global encendió las alarmas. Estos sucesos nos plantean varios interrogantes ¿Estamos entrando en una nueva etapa global en la que imperan lógicas geoeconómicas más duras? Si es así, ¿cómo puede afectar este nuevo escenario a países como Argentina?

Comencemos por algunas precisiones. En 1990 Edward Luttwak introdujo el término “geoeconomía” para vaticinar cambios de la posguerra Fría: una mayor relevancia del poder económico sobre el poder militar. Aun con diferentes significados, el término suele aplicarse al uso de herramientas económicas para alcanzar objetivos geopolíticos. Hasta el momento solía usarse como una referencia el ascenso de China, con sus instrumentos económicos, comerciales y financieros para proyectar poder. Algunos especialistas, como Robert Blackwill y Jennifer Harris en *Wars by Other Means* profundizaron sobre estos mecanismos: la política comercial, las inversiones,

las sanciones económicas y financieras, la energía o incluso la ayuda externa, son recursos efectivos para alcanzar metas políticas de distinto orden. China, Rusia y Estados Unidos se destacan como actores prominentes en el uso de estas herramientas, mostrando el peso de la geoeconomía a escala global.

Pero naturalmente las lógicas de poder militar y su incidencia en el orden mundial, están lejos de desaparecer. Con la política de Moscú hacia los países bálticos y la anexión de Crimea regresaron las lecturas geopolíticas más tradicionales. Rusia se convirtió en una potencia revisionista que aspira a recuperar poder territorial y una esfera de influencia. Por entonces el influyente analista W. Russell Mead disparó el debate: la vuelta a la geopolítica no solo se expresa en el orgullo ruso sino también en otros estados revisionistas, como China e Irán, que desafían el orden global liderado por Estados Unidos.

Desde la vereda de enfrente se respondió que China y Rusia están tan integradas a la economía global y a las instituciones internacionales, que no pueden amenazar a un sistema que seguirá estable y en expansión. En palabras de John Ikenberry: el liderazgo de Estados Unidos a través de alianzas, multilateralismo, democracia y capitalismo, estaba ganando la lucha del siglo XXI sobre la geopolítica en el orden mundial.

Esto nos lleva a la pregunta sugerida inicialmente: ¿volverá el conflicto geopolítico como a principios del siglo XX o se fortalecerá una competencia más pacífica dentro de un mundo geoeconómico más integrado? Los optimistas desestiman la “Geopolítica dura” como algo improbable y se inclinan por una lógica “Geoeconómica blanda”: un poco de competencia y cooperación a través de medios político-económicos es lo que prevalecerá en el futuro orden global. Les resulta tan difícil la reversión a un contexto geoeconómico

mico duro (guerras comerciales, espirales de proteccionismo, etc.) como un retorno a la geopolítica dura (guerras militares, anexiones territoriales, ciberguerras, etc.) porque hay un entramado de instituciones y normas compartidas.

¿Pero acaso podemos cuestionar este optimismo? ¿Se ha alterado la política internacional como para cambiar esas proyecciones? Los últimos meses hemos visto señales inquietantes. Por parte de Estados Unidos: la salida del Acuerdo de París, la renuncia al Acuerdo Transpacífico, los cuestionamientos a instituciones como OMC, ONU y OTAN, el desinterés por el multilateralismo y las viejas alianzas, la declinación de la democracia, los derechos humanos y el libre comercio como lineamientos generales de la política exterior norteamericana. Washington disminuye su compromiso con el orden mundial que construyó en la posguerra: *America First*. A su vez, se dispone a competir con China y Rusia en sus campos y sus lógicas dominantes, como advierte en la Estrategia de Seguridad Nacional 2017. Las decisiones comerciales de Trump son pasos en esa dirección, para combatir el “comercio injusto y desleal”, exigiendo mayor “reciprocidad” para proteger los intereses del pueblo norteamericano.

Por el lado de Rusia, hay instrumentos más propios de una lógica geopolítica: la profundización de estrategias de propaganda, la interferencia en procesos políticos externos, el uso masivo de recursos cibernéticos para lograr objetivos políticos de largo alcance, el deterioro de la relación con los países europeos, -particularmente con el Reino Unido- pero también con Estados Unidos, donde pesa la investigación por la interferencia en las elecciones presidenciales y su papel en el conflicto sirio.

A su vez China, empeñada en demostrar que su ascenso es pacífico, construye poder con alcance global, creando sin pausa vínculos económicos, políticos y militares de distintas intensidad. Si bien las herramientas han sido hasta ahora principalmente econó-

micas, Beijing actuará según las lógicas que se impongan: “estamos dispuestos a pelear la sangrienta batalla contra nuestros enemigos” proclamó Xi Jinping. “China cuenta con los medios para ocupar el lugar que le corresponde en el mundo”.

En suma, dinámicas geoeconómicas y geopolíticas coexisten, más o menos intensas, delineando un escenario mundial imprevisible y fluctuante. Pero entonces ¿Qué implican estas tendencias para países como Argentina? Sin duda las derivaciones de estos cambios son múltiples. Mencionaré unas pocas: en el ámbito de la economía mundial, las medidas proteccionistas de Trump generan temor, por su impacto en el comercio y en las oportunidades de crecimiento del país. Debilitan las instituciones multilaterales y desafían al paradigma del libre comercio que el gobierno argentino defiende con convicción.

El contexto político global tampoco ofrece mejores perspectivas. Las tensiones en el eje Unión Europea-Rusia y la lista de cuestiones que atraviesan la relación de Washington y Moscú, entre otros asuntos, causan turbulencias que desestabilizan todo el sistema internacional.

En conjunto, se vislumbra un ambiente fluctuante y conflictivo que el gobierno argentino deberá enfrentar durante este año que ocupa la presidencia del G20 y que culminará con la próxima Cumbre en nuestro país. Bajo estas circunstancias no pueden anticiparse resultados políticos ni económicos, porque las perspectivas son inciertas.

Las autoridades argentinas tendrán que extremar sus aptitudes para enfrentar los conflictos políticos y comerciales que ya emergen bajo su presidencia, y contribuir -aún desde su modesto papel- a mantener un orden global más equilibrado, competitivo y colaborativo a la vez, pero donde prevalezcan los procesos geopolíticos y geoeconómicos de baja intensidad. Ese es hoy el gran desafío de la política internacional.



La crisis venezolana y la integración económica binacional

Alejandro Gutiérrez S.

Universidad de Los Andes

Venezuela

Historia reciente

Bajo los preceptos del regionalismo abierto y en el marco de la ola de nuevo regionalismo que vivió América Latina y el Caribe (ALC) durante la última década del siglo pasado, se destacó el avance en la integración económica entre Venezuela y Colombia. Ambos países lideraron el renacimiento de la integración en el Pacto Andino, convertido en Comunidad Andina desde 1995, una imperfecta Unión Aduanera, que Venezuela abandonó en 2006.

En 1992 se había iniciado una zona de libre comercio entre Venezuela y Colombia, lo que formalizó las relaciones económicas y llevó a niveles nunca antes conocidos el intercambio comercial y las inversiones binacionales en el período 1992-1998. Ambos países se convirtieron recíprocamente en los socios comerciales más importantes después de Estados Unidos y, como lo revelaron diferentes investigaciones, lograron obtener tangibles beneficios económicos estáticos y dinámicos con la mayor integración económica (mayor creación que desviación de comercio, ampliación del mercado para la producción manufacturera, economías de escala, mayor comercio intraindustrial, procesos de aprendizaje para exportar a otros países, otros efectos dinámicos). No está demás señalar que detrás de ese auge en la integración económica binacional estaba la voluntad política de los gobiernos, la vigencia de una democracia imperfecta, pero de-

mocracia al fin en los dos países y la similitud en las estrategias de desarrollo, basadas en reformas económicas con orientación de mercado que facilitaban el flujo de comercio y el movimiento de capitales.

Con la llegada de la denominada Revolución Bolivariana y del Teniente Coronel Hugo Chávez Frías a la Presidencia de Venezuela en 1999 se inició una nueva etapa, marcada por la acentuación de las divergencias ideológicas de los gobiernos y en las estrategias de desarrollo. En Venezuela se logró instaurar un gobierno autoritario que amenaza con convertirse en autocracia. Ese gobierno eliminó la separación de los poderes del Estado, irrespetó y anuló la acción de la Asamblea Nacional electa en 2015 con mayoría opositora, aumentó sustancialmente los controles sobre la economía y sobre la sociedad, criticó fuertemente las reformas económicas pro-mercado, a los tratados de libre comercio (TLC) y a los procesos de integración económica vigentes en ALC por considerarlos de orientación neoliberal, manifestó su apoyo al movimiento guerrillero de Colombia y a otros gobiernos y movimientos de izquierda anti Estados Unidos. Paralelamente, Venezuela impulsó el regionalismo postliberal, más orientado hacia el logro de objetivos geopolíticos antiimperialistas, sociales y alianzas militares a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). Acuerdos de integración que están en crisis a la par de la que vive Venezuela. Recientemente el nuevo gobierno de Colombia anunció el retiro de UNASUR por considerar que este organismo respalda a la dictadura venezolana.

Así, la estrategia de desarrollo del chavismo, cuyo objetivo era la construcción del denominado socialismo del siglo XXI y exportar su modelo hacia otros países,

al final condujo a Venezuela a la mayor de su crisis contemporánea. Hoy Venezuela es un país que ha perdido con respecto a 2012 la mitad de su producto interno bruto, con una fuerte caída de la producción petrolera, con un aparato productivo destruido, con tasas de pobreza que rondan el 81 por ciento, con altos niveles de inseguridad alimentaria, con una elevada tasas de homicidios e inseguridad personal, con una crisis severa de salud y en los servicios públicos, sin reservas monetarias internacionales y aislado de la comunidad financiera internacional. En ese contexto los venezolanos emigran hacia los países vecinos (principalmente Colombia, Ecuador, Chile, Argentina y Perú), Estados Unidos y Europa buscando mejores condiciones de vida.

Colombia, a diferencia de Venezuela, continuó fortaleciendo su democracia, avanzando hacia la paz política hasta firmar un Acuerdo de Paz con la mayor fuerza guerrillera (FARC), mantuvo una estrategia de desarrollo pro-mercado con un marco institucional que respeta los derechos de propiedad de los privados y fortaleció su inserción internacional con la firma de tratados de libre comercio (TLC) con países de dentro y fuera de la región, entre los que se destacan los vigentes con Estados Unidos y la Unión Europea, Corea del Sur y los nuevos desafíos que implican la Alianza Pacífico (Colombia, Chile, México y Perú) y el inicio de las negociaciones para un TLC con China..

Así, desde 1999, se hicieron evidentes las diferencias ideológicas de los gobiernos, de sus estrategias de desarrollo y aumentaron los conflictos diplomáticos. Finalmente se concretó un fuerte retroceso en la integración económica binacional con la reducción drástica de los flujos de comercio y de inversión, a la par que aumentaba el contrabando o comercio ilegal en ambas direcciones.

Los resultados de los últimos años

Las cifras oficiales (DANE-DIAN y Banco de la República de Colombia) indican que el comercio binacional que alcanzó los USD 2.575 millones en 1998, se redujo para 2017 a apenas USD 539 millones. Es bueno señalar que en medio del auge de precios del petróleo y de otras materias primas que impulsó el crecimiento económico, la entrada de divisas y las importaciones en ambos países, el comercio binacional tuvo un valor máximo en 2008 de USD 7.290 millo-

nes. Por su parte, las exportaciones de Venezuela a Colombia se redujeron desde USD 1.429 millones en 1998 a apenas USD 220 millones en 2017. En el caso de Colombia sus exportaciones a Venezuela disminuyeron desde USD 1.146 millones en 1998 a apenas USD 319 millones en 2017, pero en todos esos años el balance comercial le fue favorable. Por supuesto que debe tenerse en cuenta que en estos años de retroceso de la integración formal, ha aumentado el comercio ilegal en ambas direcciones, aunque no se dispone de estadísticas confiables del cuantioso contrabando que ocurre.

En cuanto a las inversiones directas binacionales puede afirmarse que estas muestran cambios relevantes. Hubo una reducción importante del flujo de inversiones de Colombia hacia Venezuela, país donde no existe un marco institucional que respete los derechos de propiedad y los mercados se encuentran altamente intervenidos por el gobierno. La inversión acumulada de Colombia en Venezuela en el período 1994-1998 había sido de USD 402,6 millones mientras que la de Venezuela en Colombia para ese período fue de USD 158,3 millones. En el lapso 1999-2017 la inversión acumulada de Colombia en Venezuela fue de apenas USD 185 millones, mientras que la inversión acumulada de los venezolanos en Colombia, para ese mismo lapso, fue de USD 815,6 millones. Tal resultado evidencia que los venezolanos perciben a Colombia como un país más confiable.

Perspectivas

En el período presidencial de Juan Manuel Santos (agosto 2010-agosto 2018) las controversias entre ambos países se redujeron, pero los flujos de comercio decrecieron, debido principalmente a la crisis económica de Venezuela. En abril de 2012, una vez concretada la salida definitiva de Venezuela de la Comunidad Andina, se firmó un Acuerdo Comercial de Alcance Parcial con sus anexos para normar el comercio entre Venezuela y Colombia, lo que significó un retroceso en el estadio de integración económica que existía en el marco de la Comunidad Andina. Sin embargo, al final del gobierno de Santos, emergieron de nuevo las diferencias ideológicas al endurecerse la condena de Colombia al gobierno de Venezuela por sus rasgos autoritarios, la violación de los derechos humanos, de la Constitución y el no reconocimiento de las elecciones presidenciales en mayo de 2020. La



LOS LIBERTADORES
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales

Te invitamos a participar en
nuestro boletín
con notas y artículos

Modalidades de participación:

- a) Artículos de investigación sobre comercio internacional.
- b) Nota sobre el panorama económico internacional.
- c) Nota sobre la competitividad regional y el comercio internacional.

Para mayor Información:

jenny.danna@libertadores.edu.co
alvaro.mercado@libertadores.edu.co
observatorio.tlc@libertadores.edu.co

crisis diplomática se evidencia con el hecho de que en este momento ambos países no tienen Embajadores en Caracas y Bogotá. Con la reciente llegada a la Presidencia de Colombia de Iván Duque (7 de agosto de 2018), a lo que se agrega el firme avance del gobierno de Venezuela hacia el establecimiento de una autocracia, la continuidad de las políticas de controles y el agravamiento de la crisis económica, política y social, no se prevén mejoras en las relaciones diplomáticas entre ambos países. En consecuencia, la integración económica binacional seguirá retrocediendo en el plano formal. Sin embargo, la historia, la cultura y la geografía son una realidad para que hace inevitable que, al margen de Caracas y Bogotá, siga prevaleciendo el comercio ilegal y la integración espontánea, por la condición de socios naturales que tienen Venezuela y Colombia.



Competitividad regional y comercio internacional

“Competitividad regional y comercio internacional” ofrece un enfoque regional que acerca al Observatorio Colombiano de Tratados Comerciales a las dinámicas de comercio exterior desde una óptica departamental.



La competitividad nacional y local entre el riesgo del descarrilamiento o la conducción segura al crecimiento

Moisés Edgardo Meriño Polo³

Docente tiempo completo

*Fundación Universitaria Los Libertadores
Colombia*

En materia de competitividad Colombia actualmente presenta grandes retos, debido a que a nivel mundial retrocedió más de 4 puestos en el ranking de competitividad mundial del International Institute for Management Development (IDM) de 2017 a 2018, paso de estar ubicada en el puesto 54 de 63 economía en 2017 a el puesto 58 en 2018, el retroceso en términos de competitividad del país se presenta básicamente por el débil desempeño en tres de los cuatro factores que mide el IDM: Desempeño Económico, Eficiencia del Gobierno, Eficiencia Empresarial e Infraestructura Básica. Colombia mantuvo la posición en el factor de Infraestructura, pero empeoró en los otros tres.

El desempeño económico se ha visto afectado por el incremento de los precios de la canasta básica,

influenciados por la devaluación del peso frente al dólar, la precarización del empleo, el aumento de empleo informal y la destrucción de la industria doméstica. Mientras tanto la Eficiencia del Gobierno se ha visto afectada por los altos índices de evasión fiscal, los riesgos de inestabilidad política del país, asociado a las fuertes confrontaciones de políticas de extremos, el incremento del impuesto a las empresas, el arraigo de la corrupción asociada al soborno y la lenta administración de justicia que crea un entorno de preocupación generalizado en la sociedad y el sector productivo.

Por otro lado, la eficiencia Empresarial disminuyó por la complejidad para hacer negocios en el país, por la dificultad de acceder a la financiación y altos costos del financiamiento del emprendimiento, no obstante, lo anterior la Infraestructura Básica, en el país se mantiene, pero persisten grandes retos en la generación de condiciones de acceso al internet de banda ancha en sectores empresariales, disminución del precio de los servicios de energía en los sectores industriales, la baja utilización de los medios de transportes ferroviarios y fluviales, ampliación de cobertura en educación en todos los niveles de formación. Estos elementos que son considerados como necesario por los expertos para mejorar la competitividad se han deteriorado o en el mejor de los casos se han estancado, en consecuencia, el nuevo gobierno en cabeza del presidente Iván Duque de manera decidida debe reorientar las políticas públicas en competitividad a fortalecer el acceso a la educación de calidad en todos los niveles, incrementar el gasto en innovación y desarrollo, disminuir la corrupción y el soborno en lo público y lo privado, a garantizar la separación de los poderes del estado para permitir eficiencia en la aplicación de justicia, de lo contrario Colombia seguirá el camino

³ Magister en Auditoria Internacional y Gestión Empresarial de la Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico. Especialista en Gerencia Pública y Control Fiscal de la Universidad del Rosario. Contador Público de la Universidad Autónoma del Caribe. Docente tiempo completo de la Fundación Universitaria Los Libertadores, Docente catedrático de la Universidad Minuto de Dios e Instructor SENA CSF e-mail: moymer@hotmail.com.3

del descarrilamiento o de ocupar el último puesto en competitividad del Ranking del IDM.

Competitividad local

En cuanto a la competitividad por ciudades en Colombia, el Consejo Técnico de Competitividad Privada y la Universidad del Rosario han creado el Índice de Competitividad de Ciudades ICC, el cual basa su metodología en el Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial, y se estructura bajo tres grandes factores: condiciones básicas, potenciadores de eficiencia y factores de sofisticación e innovación. El factor condiciones básicas comprende seis pilares: instituciones, infraestructura y equipamiento, tamaño del mercado, educación básica y media, salud y sostenibilidad ambiental. Por su parte, el factor eficiencia consta de dos pilares: educación superior y capacitación, y eficiencia de los mercados. A la vez, el factor sofisticación e innovación está compuesto por los pilares de sofisticación y diversificación e innovación y dinámica empresarial.

En cuanto al índice Bogotá y Soacha, son las ciudades del país en lo que va de 2018 muestran mejores resultados en todos los factores ICC, no obstante, en los pilares de educación básica y media muestran grandes dificultades, debido a la baja cobertura preescolar, primaria, secundaria, media, y los puntajes en las Pruebas Saber 5 y Saber 11 en los colegios oficiales, ubicando el pilar en el puesto 8 de 23 ciudades analizadas, igual situación de complejidad se evidencia en el pilar salud, donde la cobertura y camas hospitalarias se ubican en los puestos 20 y 23 respectivamente.

Esta situación aún a cuando Bogotá lidera el indicador nacional en competitividad, debe mirarse de manera prioritaria debido a que el acceso a la salud y la educación de calidad es un factor determinante para la competitividad, dado que el capital humano saludable y con alto nivel de formación aporta en mayor manera a consolidación empresarial, al fortalecimiento del Estado y la ampliación de los mercados.

Otro pilar en el cual Bogotá y Soacha deben ampliar su espectro de intervención prioritaria es el acceso a la educación superior, dado que este pilar se ubica en el puesto 6 de 23 ciudades analizadas, los demás factores presentan un adecuado comportamiento, por tanto, Bogotá y Soacha hoy por hoy sin desconocer las dificultades en términos de cobertura en educación y salud en todos los niveles, tiene una posición privilegiada para la atracción de la inversión y la permanencia de la misma en la ciudad, por consiguiente se hace necesario que la administración distrital centre su mirada a mejorar cada uno de los factores y pilares que le permitan seguir liderando el crecimiento de la competitividad nacional.

No obstante, a lo anterior los retos en términos de mejora de la competitividad de ciudad y de país deben ser un compromiso asumido de manera conjunta por el sector el público, el sector empresarial y la academia, donde los planes de acción apunten a mejorar los factores y pilares de Condiciones Básicas, Eficiencia y Sostenimiento e Innovación, con el objeto de mantener el rumbo del mantenimiento de la prosperidad nacional.





Risaralda competitiva

John Jaime Jiménez Sepúlveda⁴

Presidente Ejecutivo

*Cámara de Comercio de Dosquebradas
Colombia*

Los territorios han sido a través del tiempo, el reflejo de las interacciones socioeconómicas establecidas en los mismos por sus diferentes actores, de allí que cada uno de ellos presentan en su evolución tendencias específicas o particulares según el enfoque del o los líderes que hayan influenciado en las acciones traducidas en los resultados empresariales, económicos, sectoriales, sociales y por supuesto culturales; pero igualmente, esta tendencia tiene efectos en las decisiones y estrategias que ese conjunto de personas e instituciones hayan tomado, no sólo para el corto sino y principalmente para el largo plazo, “según Boisier, 2007, se pueden enunciar cuatro conceptos de endogeneidad, cuando se trata de desarrollo territorial: de este modo” endogeneidad significa capacidad de:

- Autonomía del territorio para hacer sus propias opciones de desarrollo. Apropiación de una parte del excedente económico allí generado, para ser reinvertido localmente.

.....
⁴ Magíster en Desarrollo Regional, de la Universidad Católica de Pereira. Especialista en Finanzas de la Universidad Cooperativa de Colombia. Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas Universidad Libre. Administrador de empresas de la Corporación Instituto de Administración y Finanzas (CIAF). Actualmente se desempeña como Presidente Ejecutivo de la Cámara de Comercio de Dosquebradas. Ha sido presidente de la Asociación de Cámaras de Comercio del Eje Cafetero “ASOEJE”, gerente Colegiado de la Comisión Regional de competitividad “CRC”, miembro del Consejo Municipal de Competitividad, miembro del Consejo Territorial de Planeación, entre otros.

- Generar innovaciones tales que provoquen cambios estructurales en el mismo, no solo ampliación de escala.
- Consolidar un sistema local de ciencia y tecnología.
- Impulsar una cultura territorial generadora de una identidad que asocia el ser colectivo con el territorio”

Bajo estos alcances Risaralda, ha venido construyendo su visión de desarrollo bajo la influencia de esta teoría, la cual inicia a partir de la creación del consejo metropolitano de competitividad en el año 2001, promovido y respaldado en su entonces por el Área Metropolitana Centro Occidente “AMCO” y que convocando y vinculando a diversos representantes públicos privados y académicos se generó todo un análisis de nuestras posibilidades hacia el desarrollo y cómo desde esa instancia, en armonía con los ideales programáticos de los hacedores locales de las políticas públicas podrían realizarse estrategias y programas no sólo para el corto plazo sino para vigencias futuras.

Precisamente, el manejo adecuado de los recursos locales, tanto departamentales como municipales, integrados a esa autonomía para priorizar factores de nuestro propio desarrollo, interpretados en esa conjunción de organizaciones, iniciaron un trazado de ruta que permitiera diversos resultados potenciadores del crecimiento y que fueron recibidos en alguna proporcionalidad, por los candidatos a corporaciones públicas de ese momento, las cuales nos posibilitaron diálogos proactivos hacia las priorizaciones sectoriales o temáticas que se identificaron en tal ente.

Sus ejecuciones igualmente, apenas si lograron algún tipo de impacto pues esa disposición del legislador y ejecutor local, dependía estrictamente no sólo de una importante sustentación técnica sino de un decidido accionar del ejecutor correspondiente, el cual en su auto-

nomía y disposición, podría o no incorporar en sus planes de gobierno, lo sugerido o planteado por este comité.

Sin embargo, a raíz de lo decidido a nivel nacional de constituir los Planes Regionales de competitividad, las Comisiones regionales de competitividad y el Plan Colombia 2032, según lo asesorado por Michael Porter, pretende identificar nuestras potencialidades regionales, enfocar los esfuerzos hacia los sectores estratégicos, y de clase mundial y diferenciarnos competitivamente y para ello, la visión de fortalecimiento de infraestructura de colocación internacional de productos y conocimientos, permitirán a Colombia y a sus regiones competir adecuadamente en el ranking mundial de competitividad, por lo cual, desde el sector privado se potenció el Consejo Privado de Competitividad, pero además con un reconocimiento de los actores públicos, iniciando desde la presidencia de la república, sus ministros y en el caso de Risaralda con los gobernantes y corporaciones quienes en sus planes de desarrollo han incorporado un alto porcentaje de las propuestas construidas desde el año 2007 y que hoy ya son instrumentos validados y con fuerza y reconocimiento público y formal, situación que ha enfocado al desarrollo del territorio hacia un modelo de economía que partiendo de su endogeneidad, potencia sus sectores estratégicos.

Igualmente consolida los esfuerzos hacia la innovación, para lo cual, tanto la academia como las representaciones privadas, apalancados en reconocimiento de lo público departamental y municipal han creado una red de nodos de innovación ciencia y tecnología y ha permitido la interacción de actores y la interpretación de sus potencialidades y fortalezas,

para enfocar su gestión territorial en ese sistema local de ciencia y tecnología planteado por Boisier.



Es por ello, que los datos de hoy, permiten mostrar resultados tangibles dentro del concierto nacional, ocupando el 5to puesto entre 26 departamentos medidos por el ranking nacional, resultado emitido anualmente por el Consejo Privado de Competitividad y el Centro de Pensamiento estratégico y competitivo de la Universidad del Rosario, corroborando con ello que esa gestión y constancia interinstitucional concebidos en Risaralda produce efectos ganadores, y uno de los componentes evaluados se refiere a la sofisticación de mercados, el cual y debido a la exploración en temas aeronáuticos, navieros y de salud incorporan retos que diferencian el territorio, incluso en la medición del 2017, Risaralda ocupa el puesto 2 en la inversión de recursos para ciencia, tecnología e innovación, debido a su esfuerzo en el valor agregado de sus manufacturas además de todo un aporte en investigación y desarrollo efectuando desde la academia y de sus centros de innovación, pertinentes a los sectores estratégicos definidos en el plan regional de competitividad.



The background features a collage of various data visualizations. In the top left, there's a bar chart with purple bars and a line graph with green dots. To the right, a small table shows data for 'Category 2' and 'Category 3'. Further right is a bar chart with grey bars labeled 'Series 1' through 'Series 4'. In the center, a large pie chart is partially visible. At the bottom right, a horizontal bar chart shows income brackets. A magnifying glass is positioned over the lower-left section of the page, focusing on the text blocks.

**¿Eres estudiante,
egresado, docente?**

¿Te gusta la investigación?

Puedes vincularte al equipo del OCTC en las siguientes modalidades:

SI ERES ESTUDIANTE:

- Pasantías de investigación.
- Semilleristas.
- Trabajos de grado.
- Prácticas profesionales.

SI ERES EGRESADO:

- Joven investigador.
- Asistente de investigación.

SI ERES DOCENTE:

- Co-investigador.

Para mayor información

Jenny Paola Danna Buitrago
jenny.danna@libertadores.edu.co

Alexander Beltrán Aguilera
observatorio.tlc@libertadores.edu.co

Álvaro Luis Mercado Suárez
alvaro.mercado@libertadores.edu.co